



VICARIA DE LA  
ESPERANZA  
JOVEN

**CRISTO  
VIVE**



**CATEQUESIS  
DE INICIACIÓN CRISTIANA  
PARA JÓVENES**

**MARCO TEOLÓGICO-PASTORAL**

CAMINANDO AL JUBILEO  
DE LA REDENCIÓN 2033





SEÑOR, ¿A QUIÉN  
IREMOS?



# 7

## Los jóvenes de nuestro tiempo

La misión evangelizadora de la Iglesia está dirigida a toda persona. En el caso de los jóvenes, no cabe duda de que hoy —quizás más que nunca— nos interpelan desde su originalidad y especificidad, desde sus distintos momentos de maduración vital y distintas experiencias formativas, desde sus intereses y espacios de participación, desde un ciclo vital influenciado por dificultades, por la búsqueda de sí mismos, la búsqueda de un valor que los identifique,

la búsqueda del amor, del equilibrio de sus creencias, la búsqueda de una identidad étnica, sexual, social, moral...

Construyendo su propia realidad en base a significados y reasignaciones de significado de su propia historia, entre otras variables. Por consiguiente, es necesario fijar la mirada en ellos como personas concretas, más que en términos genéricos o abstractos, porque “la juventud no es algo que se pueda analizar en abstracto, la juventud no existe, existen los

jóvenes con sus vidas concretas”<sup>23</sup>. Es en esas vidas concretas que encontramos un todo en sí mismo, un contexto socio-político, cultural, económico, histórico y religioso en el que se desenvuelven los “aspectos identitarios como la clase social de pertenencia, el género, el origen racial, la localización territorial, la adscripción (contra) cultural, entre otros, que tienen un peso significativo en su conformación de identidad y en

la experiencia de joven que se vivencie”<sup>24</sup>.

Teniendo en cuenta lo anterior, cabe preguntarse: ¿Qué es lo que hoy motiva a

los jóvenes? ¿Qué es lo que los mueve? ¿Dónde radican sus intereses? ¿Qué los entusiasma? ¿Qué experiencias les brindan gozo y esperanza y qué otras son las que se las arrebatan? ¿Están realmente siendo escuchados? La multiplicidad de las respuestas obtenidas nos permite conocer si reconocen en esa construcción una vida fecunda, una vida que les permita construir su

*“La juventud no es algo que se pueda analizar en abstracto, la juventud no existe, existen los jóvenes con sus vidas concretas”*

23. CV, 71.

24. Duarte, C.: El adultocentrismo como paradigma y sistema de dominio, Análisis de la reproducción de imaginarios en la investigación social chilena sobre lo juvenil. Tesis Doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona. 2015. p.117.

identidad y si se dejan acompañar por otros.

Por otro lado, encontramos jóvenes que están convencidos de que la sociedad en la cual viven no está bien, ni el país, ni la representatividad política del momento. Conviven con adultos, quienes en su mayoría los menosprecian por ser jóvenes,

tildándolos muchas veces de inmaduros y flojos, viéndolos como incapaces de poder reflexionar sobre temas de real importancia y trascendencia. Esto, en ocasiones se manifiesta como una dificultad para la construcción identitaria de la vida juvenil, puesto que adultos

y jóvenes se visualizan como antagonistas y susceptibles de anularse entre sí: “ambas dimensiones son destructivas de la contraria, y no pueden convivir en condiciones de igualdad, aunque sí de marginalidad no significativa. Por eso históricamente lo joven construido desde lo joven siempre ha adquirido tintes marginales estigmatizados, y lo joven construido desde lo

institucional —procedente del mundo adulto—, tintes de generalidad admitida”<sup>25</sup>. Ante esta situación, en algunos de ellos, despierta un interés de querer ser protagonistas del cambio, aportando el fruto de sus talentos, con sus sueños, competencias y creatividad, convencidos de poder contribuir con grandes ideas,

manifestando nuevas formas de compromiso y participación en la sociedad.

Naturalmente existen situaciones conflictivas dolorosas y de felicidad que muchos viven. Por ejemplo, la encuesta CADEM<sup>26</sup> indica que hay diversas enfermedades relacionadas con la salud mental

(asociadas a un cambio de escenario social, debido a la economía, el ritmo de vida, la vida del estudiante, el acceso a la información, la música, el arte...): “Siete de cada 10 jóvenes entre 15 y 22 años ha tenido o tiene algún tipo de enfermedad, condición o problema psicológico como angustia, depresión, trastorno de sueño, estrés laboral o académico...”<sup>27</sup>. En contraposición, también hay

*Ante esta situación, en algunos de ellos, despierta un interés de querer ser protagonistas del cambio, aportando el fruto de sus talentos, con sus sueños, competencias y creatividad, convencidos de poder contribuir con grandes ideas, manifestando nuevas formas de compromiso y participación en la sociedad.*

25. Taguenca Belmonte, Juan Antonio, “El concepto de Juventud”, Revista Mexicana de Sociología, Vol. 71 N°1 (Enero-Marzo 2009), pag 159-190.

26. Cadem, Encuesta Chile que viene, Salud, Chile, 2019

27. Cadem, Encuesta Chile que viene, Salud, Chile, 2019

una mayor apertura a la autorrealización y una sensación de felicidad continua.

Son estos jóvenes, con vidas concretas, quienes buscan compartir de alguna manera, en ciertos espacios, estas sensaciones en las cuales se sienten salvaguardados, protegidos y apoyados por sus pares. Espacios más profundos que los que les otorgan actualmente los medios de comunicación masiva (o redes sociales): Instagram, Whatsapp, Facebook, Twitter, entre otros. Buscan un lugar seguro y de confianza para compartir la vida desde lo más profundo de sus historias.

Ante este escenario, ¿cómo se pueden hacer cercanas las enseñanzas del Evangelio? ¿Es posible que un joven motive en otro joven el deseo de construir su identidad y su opción de vida desde la experiencia de encuentro con Jesús? ¿Cómo fomentar o fortalecer una vida identificada con Jesús y preocupada por lo que acontece en la vida y en la relación con otros? ¿Es posible dar a conocer la experiencia de ese primer amor en Jesús? ¿Cómo y dónde podemos fortalecer y revitalizar el fervor evangelizador de anunciar a Jesús nuestra esperanza?

El Papa Francisco les dice a todos los jóvenes que hayan perdido el vigor interior, sus sueños,



su entusiasmo, su esperanza y su generosidad, que Jesús esta siempre presente, así como lo estuvo ante el hijo muerto de la viuda, y con toda su potencia de Resucitado el Señor los exhorta 'Joven, a ti te digo, levántate'(LC 7, 14)<sup>28</sup>. Por su parte, los padres sinodales enunciaban que "para muchos jóvenes Dios, la religión y la Iglesia son palabras vacías, en cambio son sensibles a la figura de Jesús, cuando viene presentada de modo atractivo y eficaz".<sup>29</sup> De muchas maneras, hoy los jóvenes nos dicen: "Queremos ver a Jesús" (Jn 12,21), manifestando así la sana inquietud que caracteriza el corazón de todo ser humano: "La inquietud de la búsqueda espiritual, la inquietud del encuentro con Dios, la inquietud del amor". Muchos lo reconocen como Salvador e Hijo de Dios y se comprometen en un camino de fe. Sin embargo, otros no tienen una relación personal con Él, pero lo consideran como un hombre justo y bueno, un referente ético. como Otros lo consideran una figura del pasado sin una relevancia existencial<sup>30</sup>.

Esto también se manifiesta en la relación de los jóvenes con la Iglesia, donde un número consistente, por razones muy variadas, no piden nada y no esperan nada de ella, porque no la consideran significativa para su existencia, algunos manifestando expresamente que los dejen en paz, ya que sienten su presencia

como molesta y hasta irritante. Ello, con frecuencia hunde sus raíces en razones serias y comprensibles como los escándalos sexuales y económicos, el papel pasivo asignado a los jóvenes dentro de la comunidad eclesial, y la dificultad de la Iglesia para dar razón de sus posiciones doctrinales y éticas a la sociedad contemporánea<sup>31</sup>. También hay jóvenes que se alegran cuando ven una Iglesia que se manifiesta humildemente segura de sus dones y capaz de ejercer una crítica leal y fraterna; existen otros jóvenes que reclaman una Iglesia que escuche más, que no se pase condenando al mundo; y otros que no quieren ver a una Iglesia callada y tímida<sup>32</sup>.

*A veces se necesita recuperar la humildad y sencillamente escuchar, reconociendo en lo que dicen los demás alguna luz que ayude a descubrir mejor el Evangelio, con la finalidad de acoger mejor los sueños de los jóvenes y anunciar la novedad de Jesucristo.*

Este es el escenario de misión que el Señor nos propone. Uno que a simple vista podría parecernos difícil e inaccesible, pero que a la vez nos otorga una enorme luz de esperanza, una riqueza cultural que

en sí misma nos desafía como Iglesia y nos invita a abrir los ojos, a conectarnos con la realidad de una manera novedosa y rejuvenecedora, para ser creíble ante los jóvenes. Para lograr esto último, a veces se necesita recuperar la humildad y sencillamente escuchar, reconociendo en lo que dicen los demás alguna luz que ayude a descubrir mejor el Evangelio, con la finalidad de acoger mejor los sueños de los jóvenes y anunciar la novedad de Jesucristo.

28. Cf. CV, 20.

29. DF, 50.

30. S.S. Francisco, Homilía, Santa Misa de Apertura del Capítulo General de la Orden de san Agustín, Roma, 28 de agosto de 2013.

31. Cf. DF 53.

32. Cf. CV 41.

# 2

## La Iglesia hace una opción preferencial por los jóvenes

En vista y consideración de los elementos mencionados anteriormente con respecto a la composición de la vida de un joven, es que la Iglesia ve a los jóvenes como “la esperanza” y los contempla hoy como un gran desafío para el presente y el futuro de ella. Por eso, la Iglesia ha mostrado una especial preocupación por el mundo juvenil, el que

se ha manifestado a lo largo de los años en una creciente valoración y respeto por los jóvenes, interesándose por sus condiciones de vida, educación y trabajo, como en la búsqueda de nuevas iniciativas apostólicas

y de acompañamiento que los ayuden en su desarrollo personal, en el descubrimiento de su vocación y en su compromiso cristiano.

En el Evangelio, los jóvenes aparecen como

*En el Evangelio, los jóvenes aparecen como interlocutores directos de Jesucristo, quien les revela su singular riqueza que a la vez los compromete en un proyecto de crecimiento personal y comunitario, de valor decisivo para la sociedad y para la Iglesia.*

interlocutores directos de Jesucristo, quien les revela su singular riqueza que a la vez los compromete en un proyecto de crecimiento personal y comunitario, de valor decisivo para la sociedad y para la Iglesia. Por eso, ha de verlos como sujetos activos, protagonistas de la evangelización y artífices de la renovación social<sup>33</sup>.

El camino de evangelización que proponemos llevar a cabo no sería completo si no tuviera en cuenta la interpelación recíproca que en el curso de los tiempos se establece entre el Evangelio y la vida concreta, personal y

social de los jóvenes<sup>34</sup>, siendo así un lugar donde Dios acontece. De ahí la importante atención que se ha de tener sobre sus experiencias vitales y cómo éstas pueden alcanzar orientación y respuesta en el Evangelio.

33. Cf. DGC, 182-183.

34. Cf. EN, 29.

"Las circunstancias nos invitan a prestar una atención especialísima a los jóvenes. Su importancia numérica y su presencia creciente en la sociedad, los problemas que se les plantean deben despertar en nosotros el deseo de ofrecerles con celo e inteligencia el ideal que deben conocer y vivir. Pero, además, es necesario que los jóvenes bien formados en la fe y arraigados en la oración, se conviertan cada vez más en los apóstoles de la juventud"<sup>35</sup>.

Por su parte, el Papa Francisco, reconociendo el valor insustituible de los jóvenes y frente a los nuevos desafíos culturales y eclesiales, refuerza la idea de que se vuelve necesaria una educación que enseñe a los jóvenes a pensar críticamente, ofreciéndoles un camino de maduración en valores<sup>36</sup>, con la capacidad de influir en el ámbito social y de contribuir así a la edificación de la cultura en la cual se hallan insertos. Reconociendo además el valor del aspecto vocacional en cada uno de ellos, naturalizando el compromiso de la vocación personal de cada uno con construir sociedades más justas, con más amor y, por consiguiente, en camino hacia la santidad. De ahí la urgencia radical y la necesidad de renovar y atender con prontitud los procesos de educación y acompañamiento en la vida de fe que se llevan hoy a cabo dentro de las comunidades eclesiales.

Esta misión que la Iglesia está llamada a asumir, toma nueva fuerza con la celebración de la XV Asamblea Ordinaria del Sínodo de los Obispos (2018) y la Exhortación Apostólica Postsinodal

Christus Vivit del papa Francisco (2019), la cual reimpulsa el acompañamiento pastoral de adolescentes y jóvenes, haciendo de la Iglesia una Madre que se acerca con Misericordia a la vida e historia de cada uno de ellos. Desde esta experiencia eclesial se "insiste en el deseo creciente de dar espacio y forma al protagonismo juvenil. Es evidente que el apostolado de jóvenes hacia otros jóvenes no se puede improvisar, sino que debe ser el fruto de un camino formativo serio y adecuado: ¿Cómo acompañar este proceso? ¿Cómo ofrecer a los jóvenes mejores herramientas para que sean testigos auténticos del Evangelio?"<sup>37</sup>.

*Hoy, queremos renovar nuestra opción preferencial por los jóvenes, dando un nuevo impulso misionero a la pastoral de juventud en las comunidades eclesiales.*

Hoy, queremos renovar nuestra opción preferencial por los jóvenes, dando un nuevo impulso misionero a la pastoral de juventud en las comunidades eclesiales. Queremos

animar a ir en la búsqueda de aquellos que ya han vivido la experiencia del encuentro con Jesús, para fortalecerlos en ella; pero sobre todo, ir a aquellos que no han tenido la oportunidad de conocer aún su propuesta de vida, y que se encuentran en la frontera de la acción de la Iglesia e incluso, de la sociedad en su conjunto; para anunciarles con alegría Dios te ama, Cristo te salva por amor, entregándose hasta el final para salvarte y Él vive y está presente en tu vida<sup>38</sup>.

35. EN, 72.

36. Cf. EG, 64.

37. DF, 160.

38. Cf. CV 111- 133.





[www.vej.cl](http://www.vej.cl)